

El Secreto de la Retención - 100%

A. El principio de la Tierra y la Semilla

En la parábola del sembrador, Jesús nos da un ejemplo maravilloso de este principio de la retención. Jesús comienza enseñando un mensaje sobre la tierra y la semilla. Recuerden, la palabra de Dios, nuestras propias palabras, y el dinero según la Biblia, son semillas. Y todos tenemos estas tres semillas en nuestra vida.

1. ¿Qué hacen las semillas?

Producen futuro. Las semillas toman su hoy para cumplir su mañana. En el mundo secular cualquiera que siembra un negocio, no está buscando ganar dinero en el presente, está tratando de mejorar su mañana, está tratando de fortalecer su futuro y no el de otros.

Así que cada vez que usamos una semilla, estamos soltando algo en nuestro presente y llenando nuestro futuro, y esa es la ley del Reino de Dios.

Marcos 4:3 dice que el sembrador salió a sembrar. Y a partir del versículo cuatro dice que sucedió mientras sembraba, y al sembrar, una parte cayó junto al camino, y vinieron las aves del cielo y la comieron. 5 Otra parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra. 6 Pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. 7 Otra parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron y la ahogaron, y no dio fruto. 8 Pero otra parte cayó en buena tierra, y dio fruto, pues brotó y creció, y produjo a treinta, a sesenta, y a ciento por uno. 9 Entonces les dijo: El que tiene oídos para oír, oiga.

Sus discípulos lo oyeron hablar sobre semillas, tierra, espinas, piedras, quemado por el sol, y me imagino que ellos se preguntaron: ¿Por qué hablas en código?

Entonces les dijo: *A vosotros os es dado saber el misterio del reino de Dios; así que voy a explicarles lo que ha sucedido.*

a) *14 El sembrador es el que siembra la palabra. 15 Y estos son los de junto al camino: en quienes se siembra la palabra, pero después que la oyen, en seguida viene Satanás, y quita la palabra que se sembró en sus corazones.*

Estas son personas que vienen a la iglesia, les gusta mucho lo que ven y oyen, pero cuando se van el enemigo inmediatamente les causa algunas distracciones, el esposo y la esposa discuten en el carro, o el hijo los hizo enojar, así que durante el camino Satanás entra y les quita la palabra que se sembró, porque no tuvo oportunidad de penetrar en la tierra, que es el corazón. Incluso antes de llegar a casa, ya han olvidado todo lo que escucharon.

b) *16 Estos son asimismo los que fueron sembrados en pedregales: los que cuando han oído la palabra, al momento la reciben con gozo; 17 pero no tienen raíz en sí, sino que son de corta duración, porque cuando viene la tribulación o la persecución por causa de la palabra, luego tropiezan.*

Estas son las personas que se emocionan, reciben la palabra con alegría, pero no tienen la intención de hacer algo con ella. Entonces dijo que a estas personas cuando les viene una prueba, o familiares y amigos les critican por estar yendo a la iglesia, entonces tropiezan. Dudan de Dios: ¿Sigues conmigo? ¿Todavía me amas?

Es porque cuando Dios le da a alguien una promesa, o le da palabras de ánimo, generalmente el trabajo del enemigo es crear algo a su alrededor que contradice lo que la Palabra le ha dicho, para hacerle pensar que nunca sucederá.

c) *18 Estos son los que fueron sembrados entre espinos: los que oyen la palabra, 19 pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa.*

Estos escuchan la palabra, pero su corazón está en las cosas materiales. Noten que habló de espinos, y no hay nada más difícil que salir de un lugar rodeado de espinos. Porque un corazón puesto en las riquezas, los espinos ahogan la palabra y se hace infructuosa, no produce resultados.

d) *20 Y estos son los que fueron sembrados en buena tierra: los que oyen la palabra y la reciben, y dan fruto a treinta, a sesenta, y a ciento por uno.*

En otras palabras, dejaron que la semilla pasara por el proceso reproductivo, y produjera fruto a 30 %, otros 60 % y otros 100 %.

Aquí vemos cuatro casos diferentes, en los tres primeros no operó la semilla, la Palabra de Dios, pero en el último caso si se produjo un efecto, pero en tres niveles diferentes.

2. ¿Por qué tres resultados distintos?

Porque al que produce fruto también le vinieron los mismos ataques de los tres anteriores. Y aquí viene una revelación:

El creyente del 30%

El que logró vencer los planes de satanás para quitarle la Palabra y se conformó solo con llegar hasta allí, vio el 30% de la productividad. Este es el que tal vez se bautiza, pero ahí se queda sin ser discipulado. Si es verdad que hace algo en la iglesia, pero no es constante, a veces está arriba y a veces abajo. Estos creyentes no han superado el segundo nivel que menciono Jesús, por eso viven luchando con las pruebas, siempre hablando de dificultades, oposiciones de los familiares y dificultades económicas. Por eso solo puede aportar un 30% de su vida. Y las probabilidades de que deje la iglesia son del 70%

El creyente del 60%

Estos no solo resistieron los planes de satanás, sino que también resistieron las tribulaciones o los ataques de los familiares y amigos, y se conformaron con dar el 60%. Este es el creyente que está activo en la iglesia, desea servir en algún ministerio, pero está atrapado por las cosas materiales; aunque son muy útiles en la iglesia por otro lado son malos mayordomos, no son fieles con sus diezmos y ofrendas. Solo dan el 60% de su corazón, y las probabilidades de que deje la iglesia son del 40%

El creyente del 100%

Pero hay un grupo que resistió los ataques de satanás, y también las tribulaciones o los ataques por causa del evangelio; pero también resistió los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de las cosas materiales, y no permitieron que esto ahogara la palabra, y se hiciera infructuosa.

Estos son los que entendieron el principio de la mayordomía, y no se dejaron atrapar por los espinos del materialismo, y entonces fructificaron al 100%. Este es el tipo de creyente que es todo terreno, con un ministerio creciente e impactante. Y las probabilidades de que deje la iglesia son del 0%. Estas son las personas que pasarán años sirviendo fielmente al Señor donde quiera que estén. Además, son leales a la iglesia y al ministerio del pastor. ¿Quién no quiere personas como estas? Todos las queremos.

Dios no quiere que un creyente produzca solo el 30 o el 60%, Él quiere el 100% del corazón y el 100% de productividad.

B. Verdaderos Discípulos de Jesús

¿Cómo podemos llevar a una persona al nivel del 100%?

El Señor nos da la respuesta en Juan 8:31 *"Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos"*. La clave es el Discipulado. Alguien dijo que "la salvación es gratuita, pero el discipulado nos costará toda la vida".

Según nuestro fundamento Bíblico para este ciclo de la estrategia es CRECER conociendo al "Dios Fuerte". Es verdad que la persona en el ciclo anterior recibió al Consejero, a ese Dios amoroso que nos salva y nos restaura, pero ahora necesita saber que Dios no solo es amor, sino que también es un Dios celoso, que no quiere un 30 o 60% del corazón, sino que cada creyente cumpla el primer mandamiento, como el mismo Señor Jesucristo lo dijo en Marcos 12:30 *"Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento"*. Esto es lo que pudiéramos llamar el "Principio del 100%".

¿Qué haría usted si le dieran tres años para establecer en esta tierra una empresa que dure mucho más de dos mil años?

Bueno, según los registros históricos no existe una empresa que tenga más de dos mil años desde su fundación, sin embargo, nosotros sabemos que si hay una, y esa es la Iglesia de Jesucristo.

1. ¿Cómo logro Jesús esto?

Tomando 12 hombres totalmente diferentes, y convirtiéndolos en sus discípulos, que aprendieran el principio del 100%.

Recuerden que Jesús vino en una época que había heredado del imperio Griego el principio de los filósofos maestros y sus discípulos. Sócrates que es conocido como el primer filósofo tuvo a Platón como su discípulo y este posteriormente se convirtió en filósofo que tuvo como alumno a Aristóteles. Ellos usaron el principio de reproducir su filosofía en sus discípulos, mediante la enseñanza.

La doctrina principal que mantenían estos filósofos era que el saber es igual a la virtud. Y la virtud era la capacidad del hombre para hacer el bien y actuar justamente. Por lo tanto, si el saber era hacer el bien, Sócrates decía que la ignorancia era semejante a la maldad.

Creo que todos estamos de acuerdo con este concepto, que el ignorar cómo hacer el bien nos lleva a hacer el mal. Por eso no es de extrañar que un recién convertido si no conoce lo que es la vida cristiana, terminará regresando al mundo de maldad.

Pero la gran diferencia del concepto maestro-discípulo entre estos filósofos y Jesús, era que los griegos tenían que aplicar para entrar a determinada escuela filosófica, en otras palabras, eran los discípulos los que buscaban a sus maestros, lo cual solo unos pocos lo lograban; pero Jesús hizo todo lo contrario, Él fue quien buscó y llamó a sus discípulos y comenzó el proceso de reproducir en ellos su ADN espiritual, y a establecer el principio del 100%. Y finalmente les dio la Gran Comisión: *"Id, pues, y haced discípulos a todas las naciones"* (Mateo 28:19). Estableciendo el nuevo modelo, y es que son los maestros los que van y buscan hombres y mujeres para hacerlos discípulos de Jesús.

Así que cuando Él terminó su ministerio terrenal, ya había 12 hombres entregados totalmente a Su Evangelio, y en sus corazones el ADN de Jesús. Ya no se trataba de una filosofía, sino de Buenas Nuevas de esperanza para un mundo atrapado por el pecado, y la iglesia primitiva supo repetir al pie de la letra.